

Economía: Perú va en sentido contrario

El World Economic Outlook, informe del Fondo Monetario Internacional (FMI), publicado en enero de este año, muestra un reajuste al alza para la economía global del 2022, y una leve mejora en las proyecciones para el 2023 respecto a las de octubre del año pasado.

PROYECCIONES DEL COMPORTAMIENTO DE ECONOMÍAS EN EL 2023 (%)

	Oct. 22	Ene. 23	Variación
Mundo	2,7	2,9	0,2
EEUU	1,0	1,4	0,4
Zona Euro	0,5	0,7	0,2
China	4,4	5,2	0,8
Latinoamérica	1,7	1,8	0,1
Perú	2,3	2,1	-0,2

Fuente: FMI, BCRP

Elaboración: IEDEP

Así, para el 2022, el mundo, Estados Unidos, y Latinoamérica, cerraron el año con un crecimiento de 3,4%, 2% y 3,9% respectivamente, mientras que las estimaciones del **FMI**, publicadas en octubre pasado, fueron de 3,2%, 1,6% y 3,5%, respectivamente. Algo similar ocurre con las proyecciones para el 2023, así se proyecta un crecimiento mundial de 2,9%, mientras que para Estados Unidos la cifra es de 1,4%, y para Latinoamérica es de 1,8%. Estas estimaciones son superiores a

las realizadas en octubre pasado (2,7%, 1% y 1,7%, respectivamente).

Según el **FMI**; el mundo estaría entrando en un punto de inflexión- escenario en el que la inflación empieza a ceder y el crecimiento ya tocó piso, correspondiendo una etapa de recuperación-, donde la reapertura de China, las menores presiones inflacionarias y el debilitamiento del dólar contribuyen a la recuperación de los países emergentes y en desarrollo. Incluso, las proyecciones del organismo internacional para el 2024 son todas superiores respecto al 2023, con un crecimiento mundial proyectado de 3,1%.

Economía peruana

No obstante, las alentadoras proyecciones económicas detalladas líneas arriba, en el Perú la situación no está en la misma sintonía. El panorama de la **economía peruana** ha ido empeorando con el pasar de los últimos meses, empezando con una pronunciada desaceleración en los tres primeros trimestres del 2022.

Y es que, con tasas de 3,8%, 3,3% y 1,7%, respectivamente, se esperaba un cuarto trimestre de recuperación, contando la campaña de fin de año y el incremento de la masa salarial que siempre ocurre en los meses de noviembre y diciembre; sin embargo, la inestabilidad política y la conflictividad social llevó a que tal recuperación no ocurriera. Más bien, el crecimiento estimado para el cuarto trimestre apenas llegaría al 2%, un nivel insuficiente para alcanzar un crecimiento de al menos 3% para el 2022.

Por si ello no fuera suficiente, en el primer mes del 2023, los conflictos se han mantenido, afectando en algún momento a casi la tercera parte del PBI del país y su correlato en el empeoramiento de las expectativas tanto de empresas como de consumidores.

Expectativas

El Informe Mensual de Expectativas de enero del 2023, realizado por el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP), muestra un incremento en cuanto a la tasa de inflación anual, y una reducción en el crecimiento económico para el presente año.

En lo que respecta al Índice de Confianza Empresarial, este se redujo aún más del nivel pesimista en que ya se encontraba. En el caso de la pregunta *¿cómo ve la economía a tres meses?*, desde abril del 2021, dicho índice se ubica debajo de los 50 puntos, es decir en el tramo pesimista; y en enero de este año alcanzó un nivel de 31.9 puntos, siendo el más bajo en lo que va del presente gobierno. Lo mismo se observa en los índices sobre cómo es la situación del sector en que se desempeña la empresa, la demanda de sus productos, la contratación de personal, y las expectativas de inversión.

ENCUESTA DE EXPECTATIVAS MACROECONÓMICAS

Índice de Confianza Empresarial



	Nov-22	Dic-22	Ene-23
La economía a 3 meses	37,9	42,4	31,9
La economía a 12 meses	43,3	54,0	46,6
La situación de su empresa a 3 meses	46,4	48,0	44,6
La situación de su empresa a 12 meses	54,3	59,4	54,9
Contratación de personal a 3 meses	45,0	44,4	43,0
Contratación de personal a 12 meses	48,2	53,0	49,6

Fuente: BCRP

Elaboración: IEDEP

El **BCRP** informó, además, que, en la encuesta de percepción de empresas a nivel regional, la totalidad de indicadores de expectativas empeoraron en las zonas norte, centro y sur del país.

Como puede verse, el 2023 será un año difícil para la economía mundial, empero hay señales del inicio de una recuperación y un mayor dinamismo sobre todo por la reapertura de la economía china luego de tres años de estrictos confinamientos. En cambio, la economía peruana va en sentido contrario, con un menor crecimiento y una mayor inflación.

Riesgo país

En cuanto al riesgo país, el primer mes del año no pudo ser peor. El 31 de enero pasado, Moody's reajustó la perspectiva de la calificación de riesgo Baal de estable a negativa. Esto, según explicó la calificadora debido a los riesgos políticos y sociales que pueden afectar la institucionalidad y la

estabilidad macroeconómica que es por lejos nuestra mayor ventaja competitiva.

Debe entenderse que la rebaja en la perspectiva es una advertencia para el país de que en un futuro podría reducirse la calificación de su deuda soberana de largo plazo en moneda nacional o extranjera. Ya Standard & Poor's y Fitch Ratings también rebajaron la perspectiva a negativa en el último tramo del 2022.

No obstante, las calificaciones de Moody's, Standard & Poor's, y Fitch Ratings, se mantienen aún en grado de inversión. El Perú posee esta categoría desde agosto del 2006 para su deuda en moneda local y desde abril del 2008 para su deuda en moneda extranjera.

Una reducción de la calificación crediticia, significaría un encarecimiento del financiamiento internacional, tanto para el gobierno como para el sector privado. Esto desencadenaría en mayores costos del crédito para las empresas empezando con las de mayor tamaño y finalizando con las micro y pequeñas empresas (**mypes**).

Además, un mayor riesgo país desalienta o condiciona la inversión extranjera, tan necesaria porque se complementa con la inversión privada la cual viene registrando tasas nulas o mínimas de crecimiento.

Si bien son factores políticos y sociales los que han provocado el reajuste en la perspectiva, hoy la economía

peruana mantiene su fortaleza fiscal y externa, siendo el país con la segunda mejor calificación crediticia en la región después de Chile.

Riesgo país del Perú se incrementó en febrero y marzo situándose en 173 puntos básicos

El Instituto de Economía y Desarrollo Empresarial (IEDEP) de la Cámara de Comercio de Lima (CCL) informó que, desde de febrero y marzo de este año, el riesgo país del Perú viene registrando un leve deterioro, cuyo índice se ha incrementado a niveles de 173 puntos básicos (pbs) al 11 de marzo del presente ejercicio.

En tanto, Chile es el país mejor ubicado en la región con 141 pbs, en parte por ser la economía con mayor avance en el proceso de vacunación de su población.

Según el IEDEP, a pesar de mantener reducida la vulnerabilidad externa, la evolución en el corto plazo y la incertidumbre por

las próximas elecciones estarían afectando dicho índice para nuestro país.

Precisamente, de junio del 2019 a enero del 2021, el Perú ha sido la economía con menor riesgo país con 123 puntos básicos (pbs), seguido por Chile y Colombia, con 141 y 216 pbs, respectivamente; entre tanto América Latina en promedio se situaba en 399 pbs.

Cabe recordar que nuestro país se ha caracterizado como una de las economías de la región con menor riesgo país por su sólida estabilidad macroeconómica. A pesar del desfavorable contexto político de los últimos años y el fuerte impacto de la crisis sanitaria en la economía, se ha logrado mantener importantes indicadores, destacando la baja inflación (1,97%) y la acumulación de reservas internacionales por encima de los US\$ 80.000 millones, equivalente al 39% del PBI, y un superávit externo del 0,5% del PBI.

Empero, cabe mencionar que el déficit fiscal que en 2019 cerró en -1,6% del PBI, el año 2020 cayó a -8,9% del PBI y la deuda pública que en 2019 se situó en 26,8% del PBI, el año pasado cerró en 35% del PBI.

Vientos favorables para la

recuperación económica peruana

Las políticas de estímulo fiscal y monetario apuntalan a la recuperación del PBI a través del impulso de la demanda interna. A esto se suma un entorno internacional favorable que facilitaría una mayor demanda externa de nuestros productos, es decir, de las exportaciones que durante el 2020 alcanzaron alrededor del 20% del PBI.

En la actualidad se observa una tendencia al alza en los precios de los commodities, metales como el cobre y zinc, y agrícolas como el trigo, maíz y soya; favoreciendo a los países de la región. En el caso peruano, nuestro país es el segundo productor mundial de cobre, plata y zinc; tercero en plomo y cuarto en estaño y molibdeno. Son varios los impactos de un mercado internacional favorable.

Además de un mayor PBI, hay que agregar sus efectos positivos en la inversión privada, recaudación fiscal, reservas internacionales y su impulso a otros sectores productivos. Todos estos efectos resultan importantes en momentos en que la economía peruana y el resto de países de la región buscan reponerse de los estragos ocasionados por la COVID-19.

- ▶ Programas sociales son fundamentales en tiempos de pandemia
- ▶ Obras por Impuestos han disminuido a pesar de sus beneficios

Sólida demanda de cobre

Desde enero del 2020, la cotización del cobre mostró una clara tendencia alcista, partiendo de US\$ 2,55 por libra el 29 de enero 2020 hasta llegar a US\$ 3,76 por libra el 10 de febrero 2021, alcanzando un crecimiento de 47,5%. Según el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP), la principal causa de este incremento es la mayor demanda proveniente de China que representa el 50% del consumo mundial.

Por el lado de la oferta, algunas suspensiones temporales en ciertos países, como resultado de políticas de contención de la COVID-19, contribuyeron a la cotización alcista del cobre. En el caso del Perú, la producción de cobre disminuyó en 2020 a raíz de la paralización de los primeros meses del año.

Señales como los buenos resultados en la producción industrial y de consumo de China hacen prever que dicha cotización al menos se mantendrá, tras el control de los efectos de la crisis sanitaria en la mayor economía asiática.

Por otra parte, el desarrollo de las energías renovables también influye en la fiebre alcista del metal rojo. El cobre es utilizado a gran escala en las instalaciones que conducen la electricidad de los parques eólicos y solares. Entretanto, el Gobierno del presidente Biden, en Estados Unidos, ha establecido un plan ambicioso de estímulo hacia las energías renovables.

Asimismo, China, además de realizar importantes proyectos de energía limpia, es el principal productor de vehículos eléctricos y responsable del incremento en la demanda de cobre para este rubro.

El Banco Mundial en su estudio *Minerales para la acción climática: la intensidad de minerales para la transición a energías limpias 2020* estimó que entre los años 2018 y 2050 se demandarán más de 3.000 millones de toneladas de minerales y metales para dicho proceso de transición energética, destacándose 30 millones de toneladas de cobre, 103 millones de toneladas de aluminio y 2.500 millones toneladas de hierro.

Zinc y oro

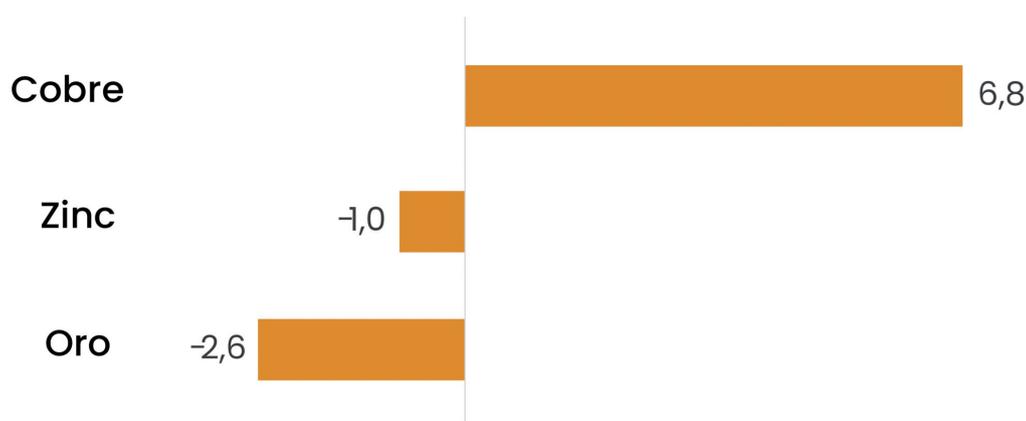
Por su parte, **la cotización del zinc luego de una caída en los últimos meses del año 2019, mostró una tendencia alcista durante el 2020, creciendo en 20,1%, para registrar una caída de 1,0% en lo que va del año (al 10 de febrero), cerrando a US\$ 1,23 por libra.**

La mejora de 4,5% en la semana del 3 al 10 de febrero, vino acompañada de una mayor demanda proveniente de China y por las expectativas de mejora en la producción de Estados Unidos y de los principales países avanzados.

En el caso del oro, el plan de estímulo económico de Estados Unidos por US\$ 1,9 billones vienen alentando las tasas de interés de los bonos del tesoro y con ello incrementando el

costo de oportunidad del valor del oro. Esto ha provocado leves caídas en el precio del oro entre diciembre 2020 y el 10 de febrero, disminuyendo en 2,6% y ubicándose en US\$ 1,843 por onza troy.

Cotización del Cobre, Zinc y Oro (Variación % entre Feb. 2021* y Dic. 2020)



* Datos al 10 de febrero 2021

Fuente: BCRP

Elaboración: IEDEP

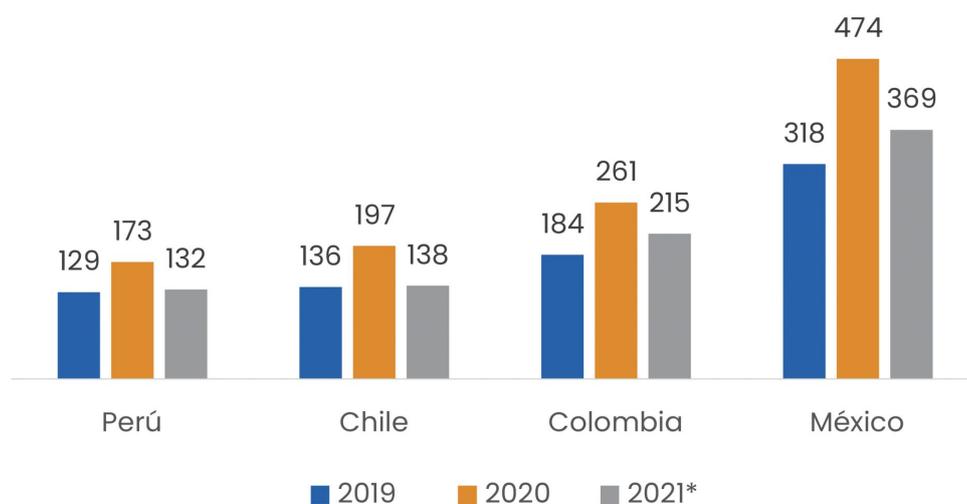
Riesgo país

Este panorama favorable se viene reflejando en el riesgo país. Durante el 2020, los niveles de riesgo país de Perú alcanzaron máximos históricos, en especial el 23 de marzo este indicador alcanzó los 372 puntos básicos, cifra que no se veía desde el 10 abril de 2009, cuando se atravesaban los efectos de la crisis financiera internacional.

No obstante, el riesgo país fue disminuyendo gradualmente hasta posicionar al país por segundo año consecutivo como el de menor riesgo de la región con 173 puntos básicos. Al 12 de febrero, el riesgo país de Perú es el más bajo de la región con un promedio de 132. Chile tiene 138, Colombia, 215; Brasil, 262; México, 369; y Argentina, 1.430.

Este buen resultado se complementa con el hecho que Perú haya conservado su calificación crediticia con Moody's (diciembre 2020), S&P (noviembre 2020) y Fitch (diciembre 2020), aunque esta última rebajó la perspectiva a "negativa".

Riesgo país en la Alianza del Pacífico (puntos básicos)



* Al 12 de febrero 2021

Fuente: BCRP

Elaboración: IEDEP

Tipo de cambio

Los factores externos descritos, así como la política monetaria de los principales bancos centrales influirán sobre el comercio exterior, la movilidad de capitales y, por ende, sobre el tipo de cambio.

Durante el 2020, el panorama internacional de mayor incertidumbre influyó en la evolución del tipo de cambio (S/ por US\$), generando presiones al alza cuyo desenlace fue un dólar que trepó hasta los S/ 3,62, lo que significó en una depreciación del 9,1% de la moneda nacional.

Este resultado ubicó a la moneda peruana como la décima de mayor depreciación dentro de un conjunto de 49 economías, también como la quinta de mayor depreciación dentro de los países sudamericanos (excluyendo a Ecuador) y como la de mayor depreciación en comparación a la Alianza del Pacífico (AP).

A pesar de estos resultados, el tipo de cambio en Perú ocupó el puesto 13 en menor volatilidad entre las 49 economías analizadas y fue la primera, si consideramos toda la región sudamericana.

En lo que va de 2021 (hasta la quincena de febrero) continúan las presiones alcistas en los tipos de cambio de la región sudamericana que, con excepción de México y Paraguay, han visto depreciar sus monedas. En el caso del gigante de la región, el real brasileño acumuló una depreciación de 3,7%, el peso chileno 1,8%, el peso uruguayo 1,4% y el peso colombiano 0,8%.

Por su parte, en el caso peruano el precio del dólar se ubicó en S/ 3,64 representando una depreciación de 0,8% y manteniéndose como la de menor volatilidad en la región durante el periodo analizado por las intervenciones de la autoridad monetaria, que hasta el 12 de febrero pactó swaps cambiarios venta por US\$ 1,595 millones, emitió US\$ 1,148 millones en CDR y vendió US\$ 796 millones en la mesa de negociación del mercado spot.

Evolución de tipos de cambio en la Alianza del Pacífico

(Diciembre 2019 = 100)



* Al 12 de febrero 2021

Fuente: Banco Central de Chile

Elaboración: IEDEP